

ENCUENTROS INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA

Fichas de apoyo para Animadores



Lema 2018:

“175 años formando Discípulos Misioneros para el mundo”

Tema marzo:

“Cuaresma tiempo de perdón y reconciliación”



Presentación:

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2018

«Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (Mt 24,12)

Queridos hermanos y hermanas:

Una vez más nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, «signo sacramental de nuestra conversión»[1], que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida.

Como todos los años, con este mensaje deseo ayudar a toda la Iglesia a vivir con gozo y con verdad este tiempo de gracia; y lo hago inspirándome en una expresión de Jesús en el Evangelio de Mateo: «Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría» (24,12).

Esta frase se encuentra en el discurso que habla del fin de los tiempos y que está ambientado en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, precisamente allí donde tendrá comienzo la pasión del Señor. Jesús, respondiendo a una pregunta de sus discípulos, anuncia una gran tribulación y describe la situación en la que podría encontrarse la comunidad de los fieles: frente a acontecimientos dolorosos, algunos falsos profetas engañarán a mucha gente hasta amenazar con apagar la caridad en los corazones, que es el centro de todo el Evangelio.

Los falsos profetas

Escuchemos este pasaje y preguntémonos: ¿qué formas asumen los falsos profetas?

Son como «encantadores de serpientes», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se le confunde con la felicidad. Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o de intereses mezquinos. Cuántos viven pensando que se bastan a sí mismos y caen presa de la soledad.

Otros falsos profetas son esos «charlatanes» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que sin embargo resultan ser completamente inútiles: cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «usar y tirar», de ganancias fáciles pero deshonestas. Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas pero que después resultan dramáticamente sin sentido. Estos estafadores no sólo ofrecen cosas sin valor sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar. Es el engaño de la vanidad, que nos lleva a pavonearnos... haciéndonos caer en el ridículo; y el ridículo no tiene vuelta atrás.



No es una sorpresa: desde siempre el demonio, que es «mentiroso y padre de la mentira» (Jn 8,44), presenta el mal como bien y lo falso como verdadero, para confundir el corazón del hombre. Cada uno de nosotros, por tanto, está llamado a discernir y a examinar en su corazón si se siente amenazado por las mentiras de estos falsos profetas. Tenemos que aprender a no quedarnos en un nivel inmediato, superficial, sino a reconocer qué cosas son las que dejan en nuestro interior una huella buena y más duradera, porque vienen de Dios y ciertamente sirven para nuestro bien.

Un corazón frío

Dante Alighieri, en su descripción del infierno, se imagina al diablo sentado en un trono de hielo[2]; su morada es el hielo del amor extinguido. Preguntémosnos entonces: ¿cómo se enfría en nosotros la caridad? ¿Cuáles son las señales que nos indican que el amor corre el riesgo de apagarse en nosotros?

Lo que apaga la caridad es ante todo la avidez por el dinero, «raíz de todos los males» (1 Tm 6,10); a esta le sigue el rechazo de Dios y, por tanto, el no querer buscar consuelo en él, prefiriendo quedarnos con nuestra desolación antes que sentirnos confortados por su Palabra y sus Sacramentos[3]. Todo esto se transforma en violencia que se dirige contra aquellos que consideramos una amenaza para nuestras «certezas»: el niño por nacer, el anciano enfermo, el huésped de paso, el extranjero, así como el prójimo que no corresponde a nuestras expectativas.

También la creación es un testigo silencioso de este enfriamiento de la caridad: la tierra está envenenada a causa de los desechos arrojados por negligencia e interés; los mares, también contaminados, tienen que recubrir por desgracia los restos de tantos naufragos de las migraciones forzadas; los cielos —que en el designio de Dios cantan su gloria— se ven surcados por máquinas que hacen llover instrumentos de muerte.

El amor se enfría también en nuestras comunidades: en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* traté de describir las señales más evidentes de esta falta de amor. Estas son: la acedia egoísta, el pesimismo estéril, la tentación de aislarse y de entablar continuas guerras fratricidas, la mentalidad mundana que induce a ocuparse sólo de lo aparente, disminuyendo de este modo el entusiasmo misionero[4].

¿Qué podemos hacer?

Si vemos dentro de nosotros y a nuestro alrededor los signos que antes he descrito, la Iglesia, nuestra madre y maestra, además de la medicina a veces amarga de la verdad, nos ofrece en este tiempo de Cuaresma el dulce remedio de la oración, la limosna y el ayuno.

El hecho de dedicar más tiempo a la oración hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismos[5], para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida.

El ejercicio de la limosna nos libera de la avidez y nos ayuda a descubrir que el otro es mi



hermano: nunca lo que tengo es sólo mío. Cuánto desearía que la limosna se convirtiera para todos en un auténtico estilo de vida. Al igual que, como cristianos, me gustaría que siguiésemos el ejemplo de los Apóstoles y viésemos en la posibilidad de compartir nuestros bienes con los demás un testimonio concreto de la comunión que vivimos en la Iglesia. A este propósito hago mía la exhortación de san Pablo, cuando invitaba a los corintios a participar en la colecta para la comunidad de Jerusalén: «Os conviene» (2 Co 8,10). Esto vale especialmente en Cuaresma, un tiempo en el que muchos organismos realizan colectas en favor de iglesias y poblaciones que pasan por dificultades. Y cuánto querría que también en nuestras relaciones cotidianas, ante cada hermano que nos pide ayuda, pensáramos que se trata de una llamada de la divina Providencia:

cada limosna es una ocasión para participar en la Providencia de Dios hacia sus hijos; y si él hoy se sirve de mí para ayudar a un hermano, ¿no va a proveer también mañana a mis necesidades, él, que no se deja ganar por nadie en generosidad?[6]

El ayuno, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; por otra, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre.

Querría que mi voz traspasara las fronteras de la Iglesia Católica, para que llegara a todos ustedes, hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a escuchar a Dios. Si se sienten afligidos como nosotros, porque en el mundo se extiende la iniquidad, si les preocupa la frialdad que paraliza el corazón y las obras, si ven que se debilita el sentido de una misma humanidad, únense a nosotros para invocar juntos a Dios, para ayunar juntos y entregar juntos lo que podamos como ayuda para nuestros hermanos.

El fuego de la Pascua

Invito especialmente a los miembros de la Iglesia a emprender con celo el camino de la Cuaresma, sostenidos por la limosna, el ayuno y la oración. Si en muchos corazones a veces da la impresión de que la caridad se ha apagado, en el corazón de Dios no se apaga. Él siempre nos da una nueva oportunidad para que podamos empezar a amar de nuevo.

Una ocasión propicia será la iniciativa «24 horas para el Señor», que este año nos invita nuevamente a celebrar el Sacramento de la Reconciliación en un contexto de adoración eucarística. En el 2018 tendrá lugar el viernes 9 y el sábado 10 de marzo, inspirándose en las palabras del Salmo 130,4: «De ti procede el perdón». En cada diócesis, al menos una iglesia permanecerá abierta durante 24 horas seguidas, para permitir la oración de adoración y la confesión sacramental.

En la noche de Pascua reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del «fuego nuevo» poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica.

«Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu»[7], para que todos podamos vivir la misma experiencia de los discípulos



de Emaús: después de escuchar la Palabra del Señor y de alimentarnos con el Pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad.

Los bendigo de todo corazón y rezo por ustedes. No se olviden de rezar por mí.

Vaticano, 1 de noviembre de 2017

Solemnidad de Todos los Santos

Francisco

[1] Misal Romano, I Dom. de Cuaresma, Oración Colecta.

[2] «Salía el soberano del reino del dolor fuera de la helada superficie, desde la mitad del pecho» (Infierno XXXIV, 28-29).

[3] «Es curioso, pero muchas veces tenemos miedo a la consolación, de ser consolados. Es más, nos sentimos más seguros en la tristeza y en la desolación. ¿Sabéis por qué? Porque en la tristeza nos sentimos casi protagonistas. En cambio en la consolación es el Espíritu Santo el protagonista» (Ángelus, 7 diciembre 2014).

[4] Núms. 76-109.

[5] Cf. Benedicto XVI, Enc. Spe salvi, 33.

[6] Cf. Pío XII, Enc. Fidei donum, III.

[7] Misal Romano, Vigilia Pascual, Lucernario

Cuaresma 2018

MENSAJE DEL SANTO PADRE:

«Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la
mayoría» (Mt 24,12)

Carmelitas Misioneras
Argentina



Primer Encuentro
CATEQUÉSIS MISIONERA

Lema 2018: “175 años formando Discípulos Misioneros para el mundo”

Tema marzo: “Cuaresma tiempo de perdón y reconciliación”

¿QUÉ?/ Objetivo:

Entender el significado de Cuaresma y aprender a vivirla.

¿CÓMO?/ Motivación:

Un altar con velas moradas, sobre un paño del mismo color. Juegos y canciones relacionadas al tiempo de Cuaresma.

Morado: este color simboliza preparación espiritual y penitencia. Se usa en Adviento y en Cuaresma, tiempos de preparación para la Navidad y la Pascua respectivamente.

Oración Inicial: (Puede ser cantada)

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en la Cruz y escarnecido.
Muéveme ver tu cuerpo tan herido
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, de tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.
Amén.





Compartimos: (revisamos compromisos, ficha noviembre 2017):

Personal: ¿Han pedido a la Virgen María en sus oraciones, que siempre proteja a todas aquellas personas que los hacen felices cada día y también por aquellas que les causan daño?

Más allá de las Fronteras: ¿Junto a sus familias han ofrecido a Dios cosas importantes que les han sucedido, por todos aquellos misioneros que se encuentran lejos de sus familias?

Actividad central:

El animador a cargo da la bienvenida a los participantes y les pregunta que tal les fue en sus vacaciones y juntos comparten experiencias vividas durante el verano.

Luego les comenta cual es el lema del año **“175 años formando Discípulos Misioneros para el mundo”**, lo repiten hasta que todos lo aprendan.

Hacer que los participantes entiendan el significado de **Cuaresma**, con palabras, power, preguntas, etc.

La Cuaresma es un tiempo de preparación para la Pascua, fiesta cristiana que celebra la resurrección de Jesucristo, el hijo de Dios.

Cuaresma significa "cuarenta" y se aplica a los 40 días de intensa preparación a la fiesta de PASCUA.

Jesús se retiró durante 40 días al desierto. Moisés aguardó 40 días antes de subir al Sinaí. Elías caminó durante 40 días hacia el Horeb. Y la marcha de los judíos por el desierto duró 40 años.

"40" es pues, un número simbólico que expresa víspera, "preparación" intensa de algo importantísimo que, para nosotros, es la PASCUA

El tiempo de Cuaresma empieza el Miércoles de Ceniza y acaba el Jueves Santo. En ese período no se canta el "Aleluya" ni se recita el "Gloria".

Cuaresma son cuarenta días para tener:

ACCIONES DE: Perdón – conversión y Reconciliación

ACTITUDES DE: Oración – Ayuno y Limosna.

Podemos entregar a los niños el siguiente calendario, para que ellos se programen y hagan su Cuaresma.



Cuaresma 2018

La Cuaresma es un tiempo muy especial en lo cual reflexionamos sobre la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Durante este tiempo podemos manifestar nuestro amor hacia Jesús realizando alguna buena obra cada día.

Este calendario de la Cuaresma te ayudará para escribir los sacrificios que realizas cada día.



Miércoles 14 de febrero	Jueves 15 de febrero	Viernes 16 de febrero	Sábado 17 de febrero		Domingo 18 de febrero Hoy es el día del Señor. Participo en la Santa Misa.	Lunes 19 de febrero	Martes 20 de febrero
Miércoles 21 de febrero	Jueves 22 de febrero	Viernes 23 de febrero	Sábado 24 de febrero	Domingo 25 de febrero Hoy es el día del Señor. Participo en la Santa Misa.	Lunes 26 de febrero	Martes 27 de febrero	
Miércoles 28 de febrero	Jueves 1 de marzo		Viernes 2 de marzo	Sábado 3 de marzo	Domingo 4 de marzo Hoy es el día del Señor. Participo en la Santa Misa.	Lunes 5 de marzo	Martes 6 de marzo
Miércoles 7 de marzo	Jueves 8 de marzo	Viernes 9 de marzo	Sábado 10 de marzo	Domingo 11 de marzo Hoy es el día del Señor. Participo en la Santa Misa.	Lunes 12 de marzo		Martes 13 de marzo

	Miércoles 14 de marzo	Jueves 15 de marzo	Viernes 16 de marzo	Sábado 17 de marzo	Domingo 18 de marzo Hoy es el día del Señor. Participo en la Santa Misa.	Lunes 19 de marzo	Martes 20 de marzo
Miércoles 21 de marzo	Jueves 22 de marzo	Viernes 23 de marzo	Sábado 24 de marzo	Domingo 25 de marzo Hoy es el día del Señor. Participo en la Santa Misa.	Lunes 26 de marzo		Martes 27 de marzo
Miércoles 28 de marzo		Jueves 29 de marzo	<p>En estos días celebramos el TRIDUO PASCUAL, es decir Jueves Santo, Viernes Santo y la Vigilia Pascual. Participo en las celebraciones litúrgicas.</p>				

¿Qué podemos hacer durante la Cuaresma para manifestar nuestro amor a Jesús?

- Participar en la catequesis
- Participar en la misa también durante la semana
- Ayudar a nuestros padres en los quehaceres
- Dedicar más tiempo para la oración.
- Dar limosna a alguna persona pobre.
- Cuidar y enseñar a tus hermanitos.
- Evitar de comer dulces o de ver tu programa preferido en la tele.
- Acercarte la Sacramento de la Confesión.
- Leer algun relato de la Biblia

Jesús nos ama mucho y dio su vida por nosotros. Y tú, ¿qué vas a hacer por Él?

Escuchamos la Palabra:

Lucas 4, 1-13 “...durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto...”

Meditamos:

¿En algún momento nos alejamos de los demás para hablar con Dios? ¿Qué le contamos?
¿Tenemos tentaciones? ¿Cuáles? ¿Qué haces cuando las tienes?

Compromiso Misionero:

Personal: Invitar a un a amigo, familiar o compañero de curso al próximo encuentro de la IAM. Invitarlos también a vivir una santa Cuaresma.

Más allá de las Fronteras: Junto a la familia vivir la Cuaresma con acciones de perdón, conversión y reconciliación por el mundo, con la oración diaria, ayuno y ayudando aquellos hermanos más necesitados.

Oración Final:

Señor, ayúdanos para que durante esta Cuaresma nos acerquemos más a Tí, a nuestra familia, a nuestros amigos y hermanos más necesitados.

Ayúdanos a abrir nuestros ojos para ver las injusticias que hay en nuestro mundo.

Ayúdanos a orar en soledad y a vencer nuestras tentaciones. Amén.





Segundo Encuentro
ESPIRITUALIDAD MISIONERA

Lema 2018: “175 años formando Discípulos Misioneros para el mundo”

Tema marzo: “Cuaresma tiempo de perdón y reconciliación”

¿QUÉ?/Objetivo:

Orar, perdonar, ayunar y entregar lo mejor de nosotros a nuestros hermanos en este tiempo de Cuaresma.

CÓMO?/Ambientación:

Usamos los mismos elementos de la Catequesis, las velas y el paño de color morado en el cual estarán LAS tarjetas con los siguientes nombres: PERDÓN – CONVERSIÓN - RECONCILIACIÓN - ORACIÓN – AYUNO Y LIMOSNA. Un decálogo cuaresmal para cada participante.

PERDÓN

CONVERSIÓN

RECONCILIACIÓN

ORACIÓN



AYUNO

LIMOSNA

Oración Inicial:

*Padre,
me declaro culpable, pido clemencia, perdón por mis pecados.
Me acerco a ti con absoluta confianza
porque sé que tú prefieres la penitencia a la muerte del pecador (cfr. Ezequiel 33,11)
A ti no te gusta ni la venganza ni el rencor, tu corazón es compasivo y misericordioso,
y sé que sólo estás esperando a que tenga la humildad de reconocer mi pecado,
arrepentirme y pedir perdón
para desbordar la abundancia de tu misericordia.
"Cuando confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos los perdona" (1 Jn 1,9)
Miro al horizonte: veo tus brazos abiertos y un corazón de Padre
queriendo atraerme con lazos de un amor infinito.
Padre, perdóname, quiero recibir el abrazo eterno. Amén.*
Por: P. Evaristo Sada | Fuente: la oración

Compartimos: (revisamos compromisos):

Personal: ¿Invitaron a un a amigo, familiar o compañero de curso a este encuentro? ¿Los invitaron a vivir la Cuaresma?

Más allá de las Fronteras: ¿Junto a la familia han vivido la Cuaresma con acciones de perdón, conversión y reconciliación por el mundo, con la oración diaria, ayuno y ayudando aquellos hermanos más necesitados?

Actividad:

Los participantes sentados alrededor del altar, mientras el animador les explica que Cuaresma es tiempo de perdón, conversión, reconciliación, oración, ayuno y limosna. Es importante hablar del perdón, enseñar a los participantes que cuando ofendemos a nuestros hermanos debemos pedir perdón para estar en paz con ellos y con nuestro Padre Dios.

Jesús nos dice si tienes algo contra alguien, (hay un paso que debes dar primero): Perdonar. Es lo que tenemos que hacer para que nuestro Padre Celestial perdone nuestros pecados.

Jesús dice en Marcos 11:25, "Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus



pecados". Dios nos ha perdonado porque hemos pecado contra Él. Él nos trata con misericordia y bondad. Su misericordia hacia nosotros es infinita e incondicional.

Les invita a reflexionar en cada una de las tarjetas:

- ¿A quién debo pedir perdón?
- ¿Cuáles son los pasos que debo realizar para una buena conversión?
- ¿Estoy preparado para una reconciliación con Dios?
- ¿Realizo mis oraciones diarias? ¿Por quién?
- ¿En esta Cuaresma cumplo con el ayuno?
- ¿De qué manera estoy ayudando a mis hermanos necesitados?

Después de la reflexión, a cada participante se le entrega de recuerdo un decálogo cuaresmal y se les invita a leerlo en silencio y a crear su propia oración o poema cuaresmal, usando las palabras de las tarjetas y otras que ellos consideren importantes.

DECÁLOGO CUARESIMAL

Si tienes pecado, ¡arrepíentete! Cuaresma es CONVERSIÓN.

Si tienes soberbia, ¡sepúltala! Cuaresma es HUMILDAD.

Si tienes desconfianza, ¡busca la luz! Cuaresma es ACERCARSE AL DIOS VIVO.

Si tienes dudas, ¡busca la verdad! Cuaresma es ESPERANZA.

Si tienes errores, ¡reflexiona! Cuaresma es CAMBIAR.

Si tienes enemigos, ¡reconcíliate! Cuaresma es ENCUENTRO.

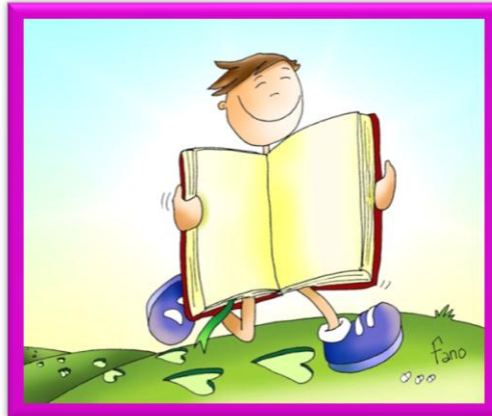
Si tienes deudas, ¡págalas! Cuaresma es JUSTICIA.

Si tienes soledad, ¡abre tu corazón! Cuaresma es FRATERNIDAD.

Si tienes bienes o dones, ¡mira a tu prójimo! Cuaresma es COMPARTIR.

Si tienes tristeza ¡alégrate! Cuaresma es ANUNCIO DE RESURRECCION

Una vez que todos han escrito su oración o poema, se les invita lo compartan con el grupo y juntos escuchan la Palabra.



Escuchamos la Palabra:

Lucas 9, 28b-36 “... y subió a lo alto de la montaña para orar”

Meditamos:

¿Cuándo haces oración te retiras a un lugar separado? ¿Sientes que Jesús está contigo? ¿Le escuchas cuando te habla internamente? ¿Cómo estás viviendo la Cuaresma?

Compromiso Misionero:

Personal: Todas las noches rezaré la oración o poema que escribí hoy.

Más allá de las Fronteras: Junto a mis padres rezaré y recolectaré alimentos por mis hermanos más necesitados.

Oración Final

Padre Misericordioso, que escuchas y atiendes con amor nuestras súplicas, te pedimos que conviertas nuestros corazones, para amar a todos los que sufren falta de amor, de caridad, de alimentos, de techo y de tantas otras necesidades. Amén.





Tercer Encuentro
PROYECCIÓN MISIONERA

Lema 2018: “175 años formando Discípulos Misioneros para el mundo”

Tema marzo: “Cuaresma tiempo de perdón y reconciliación”

¿QUÉ?/ Objetivo:

Difundir entre nuestros vecinos y amigos el último domingo de Cuaresma, que da principio a la Semana Santa.

¿CÓMO?/ Motivación:

Con cantos, gritos y consignas misioneras que llamen la atención de quienes nos vean pasar. Globos de preferencia morados o de los colores de los continentes, ramitos de olivos con la cita del Evangelio “*La entrada triunfal en Jerusalén*” (Marcos 11, 1-11)

Oración Inicial:

Compartimos: (revisamos compromisos):

Personal: ¿Rezaron por la noche la oración o poema que escribieron la semana pasada?

Más allá de las Fronteras: ¿Rezaron con sus padres y recolectaron alimentos por nuestros hermanos más necesitados?

Celebración de Envío: El Asesor con sus animadores prepara esta celebración.

Animador:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Escuchamos la Palabra:

Marcos 11, 1 - 11 “*La entrada triunfal en Jerusalén*”

Actividad:

Junto al grupo visitar los vecinos del sector, puede ser alguna feria u otro lugar en dónde se pueda compartir los ramitos de olivo con la cita evangélica (con tiempo se prepara la visita, revisando cada detalle, para que todo resulte bien, se puede hacer entrega de un globo con la cita escrita en el).

Evaluación de Regreso:

Juntos comentan su experiencia de visitar a los vecinos o de cómo les fue en la entrega de los ramitos: ¿Cuál fue la reacción de las personas al verlos? ¿Cómo se sintieron al entregar este ramito de olivo?

Compromiso Misionero:

Personal: Comenta en tu familia la experiencia que hoy ha vivido e invítalos que nos acompañen a la siguiente misión.

Más allá de las Fronteras: Junto a tu familia preparen un altar familiar, con la alcancía de la IAM e invítalos hacer oración por la paz del mundo y para que cada cristiano viva una Santa Semana Santa, donde quiera que se encuentre.

Oración Final: Fotocopiar y dividir el grupo en dos, para intercalar.

Lo sabes, Señor (Oración)

LO SABES, SEÑOR

Que con tu entrada en Jerusalén, con asno incluido,
se cumple lo anunciado por los profetas
Que, los que hoy te aclaman, y te exaltamos,
aun recordando tus milagros y tus hazañas,
tus palabras y tu consuelo
muy pronto, a la vuelta de la esquina,
cambiaremos las palmas por el “reo de muerte”

LO SABES, SEÑOR

Que, como Pedro, hoy prometemos amistad sin fisuras
te cantamos himnos y alabanzas
y, mañana, fingiremos no haberte conocido
o esconderemos nuestros rostros
en un intento de no complicarnos la vida

LO SABES, SEÑOR

Que, el arco de triunfo que hoy levantamos
pronto lo brindaremos al mejor postor
a los simples reyes de la tierra
a los que, sin tener palabras eternas,
nos seducen y nos confunden
nos alejan de Ti y nos apartan de tu Gracia

LO SABES, SEÑOR

Que, la corona que te espera,
no es de oro, sino forjada por espinas
Que, el trono que te aguarda,
no está tallado en madera de ébano
y sí esculpida en cruz que produce vértigo y llanto

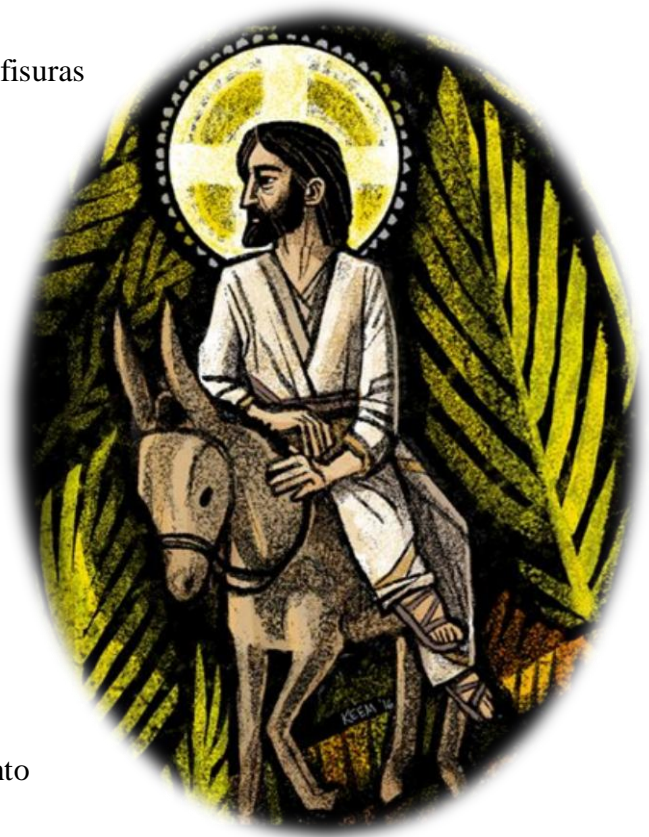
LO SABES, SEÑOR

Que nuestro sí, mañana será un no
Que nuestros cantos, se convertirán en silencios
Que nuestros vítores, darán lugar a deserciones
Que nuestros gritos, se tornarán en timidez

LO SABES, SEÑOR

Que, tu entrada en Jerusalén,
es el inicio de una aventura teñida de sufrimiento
de sacrificio, prueba y muerte...
pero con redención final

LO SABES....SEÑOR (reflejosdeluz)





Cuarto Encuentro
COMUNIÓN MISIONERA

Lema 2018: “175 años formando Discípulos Misioneros para el mundo”
Tema marzo: “Cuaresma tiempo de perdón y reconciliación”

¿QUÉ?/Objetivo:

Compartir con la comunidad, los amigos y vecinos la alegría de la Pascua de Resurrección

¿CÓMO?/Motivación:

Con bicicletas adornadas, patines, patinetas, gritos de aleluya de que Jesús ha Resucitado.
Para repartir, llevar globos con mensajes de Pascua de Resurrección.

Oración Inicial:

Te bendecimos, Señor.

Tú que por la resurrección de tu Hijo quisiste iluminar el mundo,
haz que tu Iglesia difunda entre todos los hombres la alegría pascual.

Tú que por el Espíritu de la verdad adocrinaste a los discípulos de
tu Hijo, envía este mismo Espíritu a tu Iglesia para que permanezca
siempre fiel a ti.

Tú que eres luz para todos los hombres, acuérdate de los que viven
aún en las tinieblas y abre los ojos de su mente para que te reconozcan a ti, único
Dios verdadero. Amén.

Compartimos: (revisamos compromisos):

Personal: ¿Comentaron en su familia la experiencia que vivieron la semana pasada y los
invitaron a que nos acompañen a la siguiente misión? Hoy.

Más allá de las Fronteras: ¿Junto a sus familias prepararon un altar familiar? ¿Pusieron la
alcancía? ¿Hicieron oración por la paz del mundo y para que cada cristiano viva una Santa
Semana Santa, donde quiera que se encuentre?

Actividad:

Preparar con tiempo la ruta que harán con sus bicicletas, patines, patinetas, etc. Pueden
llevar globos u otro objeto con el mensaje de: ¡Aleluya, Cristo ha Resucitado!

Los participantes deben testimoniar la alegría cristiana con cantos, gritos y saludos de
aleluya.

Escuchamos la Palabra:

Mateo 28, 1- 7 “Resurrección de Jesús”

Meditamos: (revisar: vida comunitaria, crecimiento en la fe):

¿Quiénes fueron a ver el sepulcro? ¿Qué sucedió mientras las mujeres estaban ahí? ¿Según
el relato qué les paso a los soldados?

Compromiso Misionero:

Personal: Durante la semana anunciar a todos que estamos viviendo Pascua de Resurrección.

Más allá de las Fronteras: Junto a la familia en el altar que hicieron, rezar para que la noticia de la Resurrección de Jesús llegue a todos los confines del mundo.

Oración Final:

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Se ha cumplido lo anunciado por los profetas
hemos pasado de la tiniebla a la luz
del pecado a la gracia
de la falsedad a la gran Verdad
de la tierra al mismo cielo
de los interrogantes a tu VIDA como respuesta

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Lo eterno, en esta noche santa y divina,
se impone a lo efímero
El sepulcro se convierte en simple y vago recuerdo
la losa de la muerte se fragmenta en mil pedazos
y tú, Cristo, sales caminando y victorioso

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

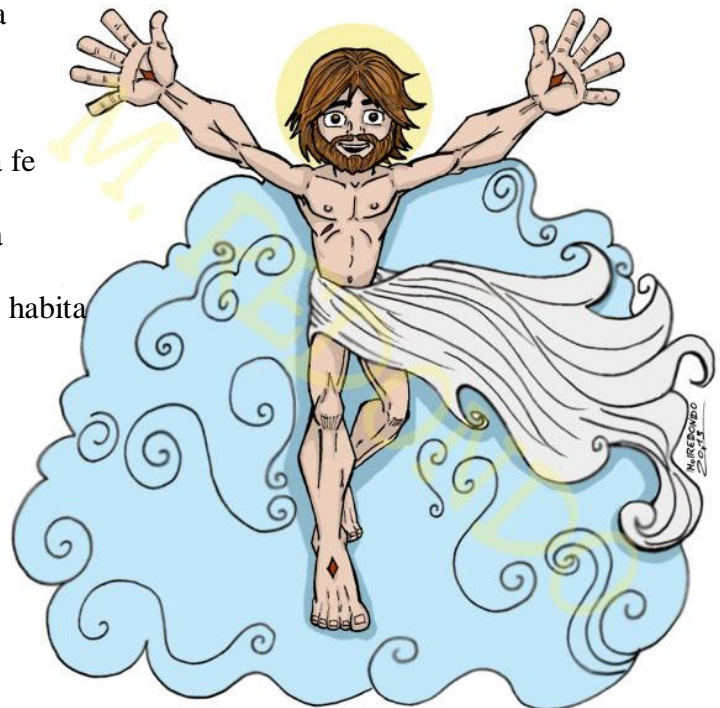
Has resucitado, y con tu resurrección,
nos das alas para soñar y volar en el cielo eterno
para combatir dudas y soledades
Nos das ojos grandes para ver el mañana
frente al hoy que se nos impone

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Colocas nuestros pies en el camino de la fe
para esperar ante la desesperanza
para gozar con la gloria que nos aguarda
para no alejarnos de ese surco que Dios
traza entre esta tierra y el cielo en el que habita

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Por Javier Leoz





DOMINGO DE RAMOS



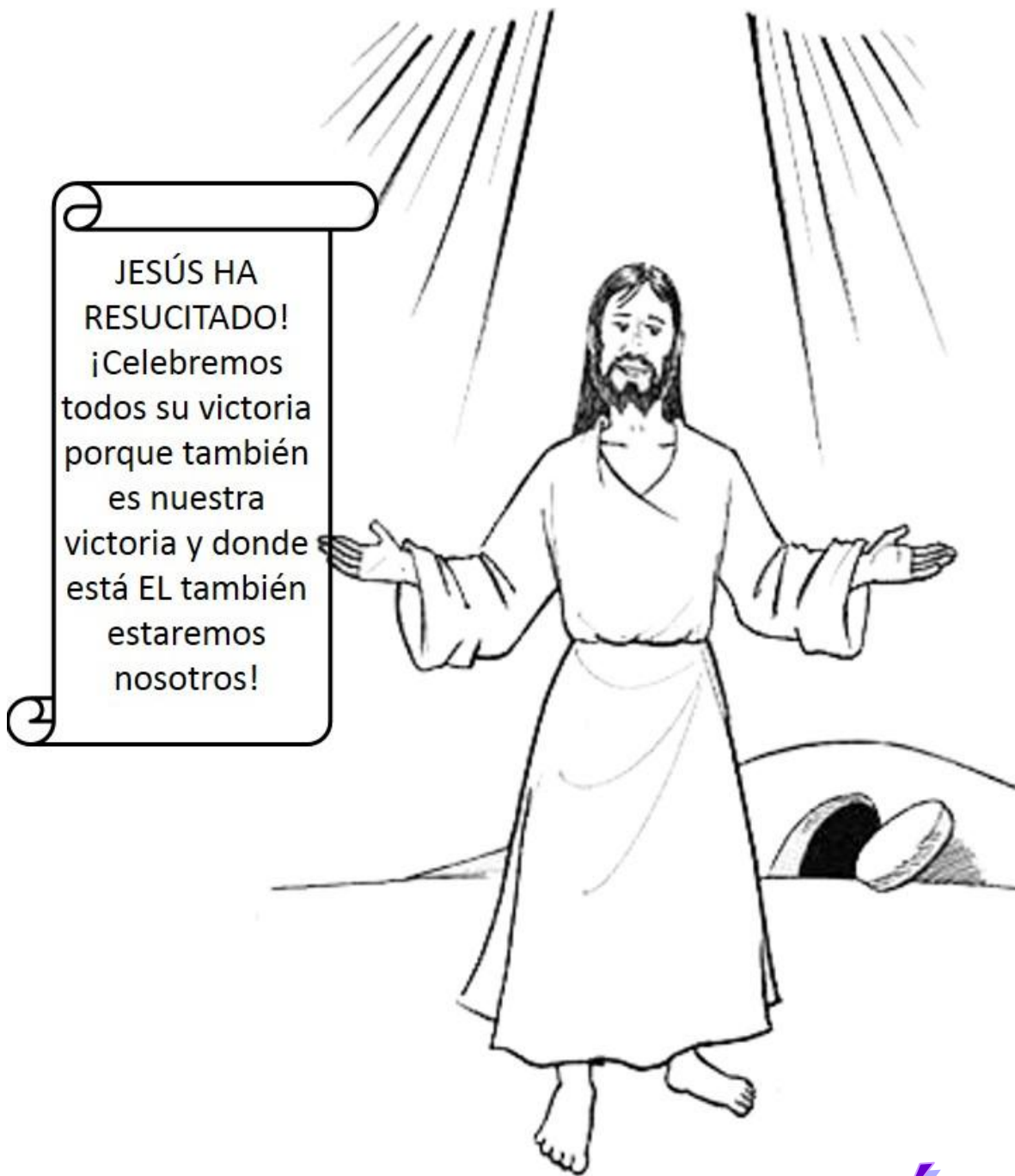
JUEVES SANTO



VIERNES SANTO



VIGILIA PASCUAL



PASCUA DE RESURRECCIÓN



La Última Cena

Jesús se despide de sus amigos en la Cena Pascual.



Jesús lava los pies a sus amigos

Con un gesto inusual Jesús enseña a sus discípulos un nuevo estilo de relación personal.



Getsemaní

Jesús ora en la ladera del Monte de los Olivos mientras algunos discípulos dormitan.



Judas traiciona a Jesús

La información de Judas Iscariote, vital para el arresto de Jesús.



Jesús ante Caifás

El Sumo Sacerdote inicia, por vía de urgencia, el proceso a Jesús.



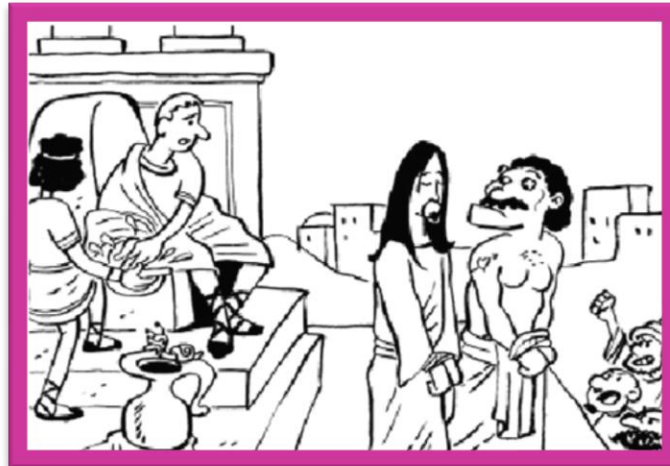
Pedro niega a Jesús

El principal seguidor de Jesús niega cualquier relación con el acusado.



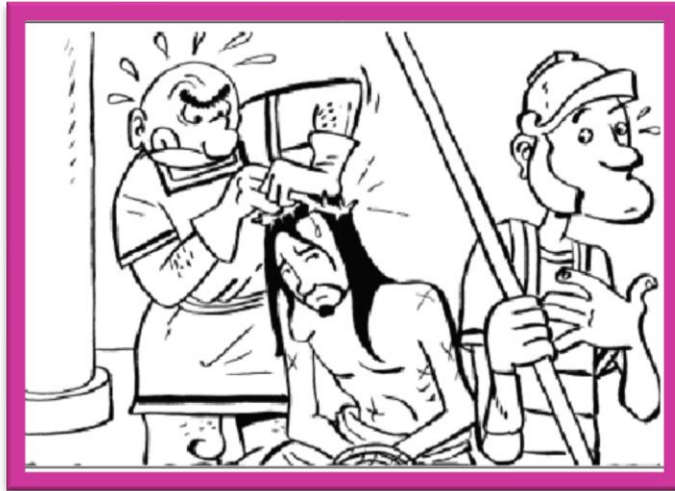
Jesús ante Poncio Pilato

El procurador romano no haya indicios de culpa en el acusado.



Jesús coronado de espinas

Tras un proceso falto de garantías legales, Jesús es torturado.



Jesús es azotado

A lo largo de toda la mañana han proseguido las torturas sobre un indefenso Jesús de Nazaret.



Jesús carga con la Cruz

Jesús condenado a muerte mediante crucifixión.



Jesús es clavado en la Cruz

Se consuma la crucifixión de Jesús de Nazaret.



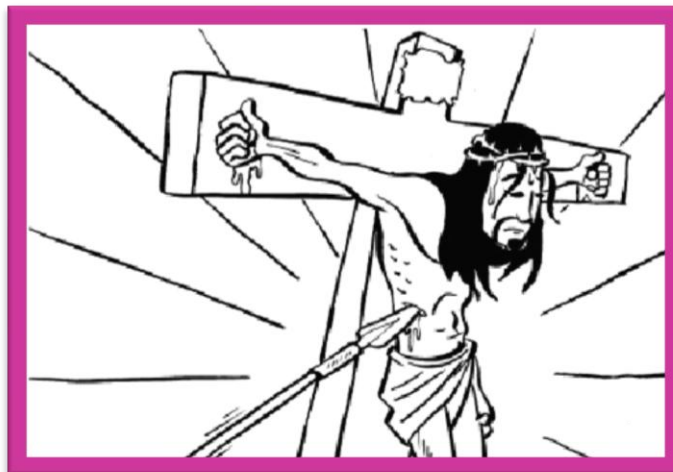
Jesús se despide de su madre

Jesús perdona a sus verdugos y se despide de su madre.



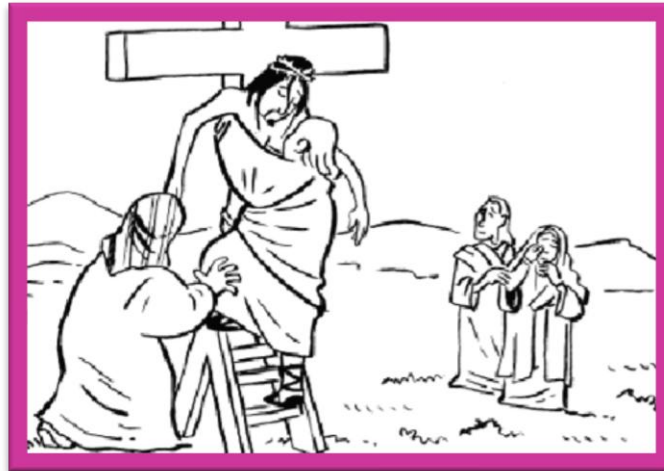
Jesús muere en la Cruz

Jesús muere perdonando y rezando.



Bajan el cuerpo sin vida de Jesús

Aceleran la muerte de Jesús con una lanzada en su costado.



Entierran a Jesús

Varios amigos de Jesús se arriesgan al despedirle con un digno entierro.



Encuentran el sepulcro vacío

Varias mujeres proclaman que Jesús ha resucitado.



Jesús se aparece a sus discípulos

La nueva presencia de Jesús elimina el temor en sus seguidores y les llena de fuerza y esperanza.



Los discípulos de Emaús

Dos discípulos se encuentran con Jesús en el camino.



Jesús se aparece a Tomás

Una nueva aparición de Jesús resucitado elimina dudas.

